

SANLÚCAR DE BARRAMEDA Y LA PRIMERA EXPEDICIÓN CIENTÍFICA AL NUEVO MUNDO

Leoncio Cabrero
(Universidad Complutense de Madrid)



Convento de dos puertas de Santa Rosa
Morelia, México

A comienzos del año 1570, el Rey Felipe II, concedió al Dr. Francisco Hernández, el título de protomédico de todas las Indias. Con el nombramiento, se le hizo entrega de unas minuciosas instrucciones sobre la tarea a realizar en las tierras americanas (1).

Era necesario conocer la medicina de toda América y, sobre todo, de la Nueva España. Las instrucciones dadas al Dr. Hernández eran concretas: *La orden que vos Dr. Francisco Hernández, nuestro médico, habéis de tener en un oficio de nuestro protomédico general de las Nuestras Indias, islas y tierra firme del mar Océano en que os habéis proveído y en las otras cosas que se os cometes, tocantes a la historia de las cosas naturales que habéis de hacer en aquellas partes, es la siguiente: Primeramente, que en la primera flota que destos reinos partiere para la Nueva España, embarquéis y váis en quellas tierras primero que a otro ninguno de las dichas Indias, porque se tiene relación que en ella hay más cantidad de plantas y yerbas y otras semillas medicinales conocidas que en otra parte.*

Item, os habéis de informar donde quiera que llegaredes de todos los médicos cirujanos, herbolarios e indios e otras personas curiosas en esta facultad y que os pareciere podrán entender y saber algo, y tomar relaciones generalmente ellos de todas las yerbas, árboles y plantas medicinales que hubiere en la provincia donde os halláreis.

Otrosi os informaréis que experiencia se tiene de las cosas susodichas y del uso y facultad y conaidad que de las dichas mencionadas seda y de los lugares adonde nascen y cómo se cultivan y si nascen en lugares

(1) Para la realización de este trabajo hemos utilizado la magistral obra publicada por la Universidad Nacional de México: *Francisco Hernández. His tona Natural de Nueva España*. Universidad Nacional Autónoma de México, 1959, 3 volúmenes.

secos y húmedos o cerca de otros árboles y plantas y si hay especies diferentes dellos y escribiréis las notas y señales (2).

El nombramiento era por espacio de cinco años a partir del día que saliera de España, y se pedía la colaboración de todas las autoridades de las Indias: *mandamos a los nuestros visorreyes, presidentes y oidores de las nuestras audiencias reales de las dichas nuestras Indias, islas y tierra firme de mar océanos y a todos los concejos, las ciudades o villas y lugares della, que vas reales y tengan puntal nuestro protomédico... y vos guarden y hagan guardar todas las honras, gracias, mercedes, franquezas, libertades, previnencias, prerrogativas e inmunidades que por cazos del dicho oficio vos deben ser guardadas (3).*

El rey, siempre previsor, interpretó que el nombramiento que le había concedido de protomédico al Dr. Sánchez de Reciedo en los territorios de Perú, Panamá y Nombre de Dios podría plantear algún roce con el Dr. Hernández Senado: *mandamos al Dr. Sánchez Renedo que todo el tiempo que vos como dicho es residieredes en dichas provincias para donde a er se le dió el dicho título, no use del ni exerca el dicho oficio en dicho distrito.*

Hernández quedó en posesión de su título con la orden perentoria de embarcar *en la primera flota que destos reinos partiere para la Nueva España* y mil ducados en metálico que debería emplear en proveerse de las cosas necesarias para el viaje. Pero el dinero no llegó con la celeridad necesaria, y con fecha 21 de Abril de 1570 el Rey tuvo que insistir sobre los oficiales de la Casa de la Contratación y por fin a *siete de Septiembre de mil quinientos setenta años y en esta dicha caja se entregaron al dicho Dr. Francisco Hernández mil ducados que montan trescientos setenta y cinco mil maravedises.*

Todo preparado en el mismo mes de Septiembre, zarpó la flota rumbo a las Canarias, en las islas del Atlántico se detuvo Hernández quince o veinte días, tiempo que dedicó a realizar estudios de botánica. El 25 de Noviembre presentó su título de protomédico a las autoridades de la isla de Santo Domingo, en las Antillas permaneció varios meses, ya que la llegada a México no fue hasta Febrero de 1571. Durante esos meses se dedicó a recoger datos de la botánica antillana, así lo hace constar a su regreso de América *acabamos de traducir y comentar los treinta y siete libros de la Historia Natural de Plinio... y fuera destos escritos hay plantas de la isla de Santo Domingo, Habana y Canarias, según la brevedad del tiempo en que en estos de pasadas se detuvo.*

Hernández a su llegada a México contaba 53 años. De su estancia en Veracruz no tenemos datos (4) lo que hace pensar en una recolección apresurada. Veracruz era sitio peligroso por las condiciones climatológicas. Ya en la capital, tomó posesión de su cargo de protomédico: *los señores presidentes de la Audiencia Real de la Nueva España habiendo visto la provisión e instrucción presentada por el Dr. Francisco Hernández, protomédico de su Majestad atento que por uno de los capítulos de la dicha instrucción, se manda que esta Real Audiencia nombre un oidor, con quien el susodicho se acompañe para determinar las causas en que procediese conforme a su comisión. Atento a lo cual se acordó lo sea el Dr. Pedro de Villalobos, oidor de ella, con quien el dicho protomédico de los juntar a determinar las dichas causas, e así lo mandamos sentar por auto (5).*

(2) Pág. 146.

(3) Pág. 149.

(4) Pág. 150.

(5) Pág. 160.

Tan pronto inició sus trabajos, contó con bastantes informantes indígenas de sus informes, y Hernández llegó al convencimiento del valor de la medicina india: *alabamos a los médicos indios que posponiendo la tisana de cebada por ser ingrata al gusto y repugnante a los enfermos, prefieren las puches de maíz llamadas atolli* (6).

La formación galénica de Hernández ponía en duda, no obstante ciertos conocimientos, es frecuente encontrar en su obra comentarios como el siguiente, cuando se refiere al yolochiachispatlí: *y de temperamento caliente y seco, y de naturaleza sesinosa, y sin embargo dicen los indios que cura la erisipela aplicado en forma de emplasto, lo cual no ven como pueda suceder.*

Es digno destacar su comentario sobre la personalidad del indio americano, donde destaca que hay cualidades humanas y sus valores: *en este Nuevo Mundo no habían penetrado jamás los signos de la avaricia ni había nacido la ambición hasta que llegaron a él nuestros compatriotas traídos por las naves y los vientos. No eran para sus habitantes de tanto precio el oro y la plata, que abundan grandemente, plumas de aves hermosísimas, telas de algodón y piedras preciosas, que esta tierra produce copiosa y espontáneamente, constituían sus más preciadas riquezas. No conocía el pueblo los collares, pulseras y brazaletes sino hechos de flores, y ningún valor tenían las perlas entre ellos. Andaban casi desnudos y llevaban una vida dichosa sin preocuparles el mañana, de acumular grandes tesoros o de aumentar su patrimonio, vivían al día, siguiendo sus inclinaciones y deseos, en condición moderna pero tranquila y feliz, y grande con gran alegría de los máximos bienes de la naturaleza.*

Entre las misiones encomendadas a Hernández estaba la de levantar el mapa topográfico de México, para ello el monarca había nombrado a un geógrafo llamado Francisco Domínguez (7), para completar la clasificación botánica por áreas geográficas. A los ocho meses de su estancia en Nueva España escribía al Rey: *La Historia Natural de estas Indias se va prosiguiendo con todo cuidado y diligencias, y así se han otorgado de ocho meses, a esta parte que se comenzó configurar grandes en papel de morra mayor, muy al natural y representadas todas las partes y medidas con mayor y más nueva curiosidad que hasta este tiempo se ha hecho, más de ochocientas plantas nuevas y jamás vistas en esas regiones, y scripto de ellas grandísimas virtudes, y dellas de increíble y inmenso provecho, en latín y en romance, cosa en que otro por ventura ocupara todo es discurso de lucida* (8).

En una carta enviada a fines de Abril de 1572 manifiesta que: *ya tiene acabados dos libros, cada uno tamaño como el Discoridy de Laguna, y vage arabando es tercero, va en latín para que se comunique de este modo lo que V.M. hace al mundo, a todos las naciones por esta lengua, que es más común, y también se escribe en romance para otros, porque todas la goces* (9).

En el verano del precipitado año sufrió un quebranto de salud. Una enfermedad grave, bien una infección renal o una retención de orina, le causaron graves trastornos que le tuvo apartado por un tiempo de sus actividades

(6) *Título y nombramiento al Sr. D. Villalobos para que sea juez con el Dr. Francisco Hernández, protomédico, en las causas que procediese.* Archivo General de la Nación. Reales Cédulas, duplicado n.º 47, hojas 482 y ss. (Ob. cit. pág. 161).

(7) Matritense, tomo II, libro VI, cap. XCIV, pág. 125 (Ob. cit. pág. 175).

(8) pág. 182.

(9) Epistolario n.º 3 (Ob. cit. pág. 182).



Fachada con doble puerta del Convento dominico de Madre de Dios. Sanlúcar de Barrameda

clase de alimento, que ayudó notablemente a mejorar mis fuerzas (10) .

Tras el paréntesis de su enfermedad, y desde la capital de la Nueva España escribe al Rey *yo he andado en casi un año cuarenta leguas a la redonda de Méjico, por diversos feculentos de tierras, rectificando lo que llevaba, hecho de aquesta ciudad y prosiguiendo lo que quedaba por hacer, siete*

científicas. En varias ocasiones señala ciertas plantas propicias para su enfermedad, como el mexixquilitl que *mistiga el calor de los riñones calmando así el ardor de la orina, como lo experimentó en sí mismo con excelentes resultados cuando sufríde la enfermedad.* A lo largo de la dolencia debió sufrir momentos de inapetencia y así lo manifiesta al hablar de otra planta, el tlalpalhosuhquelitl : *tiene raíz gruesa, corta y fibrosa de donde nacen tallos rojos las hojas también, oblongas y aserradas, las cuales se comen cocidas, y son de tan buen sabor, que habiendo yo sufrido en Méjico una grave enfermedad, no se comía con más gusto que esta verdura o sus tallitos... preparados con aceite y venagre.* Al hablar de amilotl señaló que *constituye un alimento a tal punto excelente y fácilmente digestible y agradable, que, convaleciente yo de una grave enfermedad y sintiendo aversión y gran disgusto de todas las comidas que más apetecen los sanos, las de fino paladar, solo tomaba con placer esta*



Convento de Regina Celi de Sanlúcar de Bda. Modelo de los conventos femeninos de dos puertas para el mundo americano

(10) Epistolario n.º 4 (ob. cit pág. 186).



Fachada del Convento de Santa Mónica en Guadalajara. México

Convento de dos puertas de Santa Mónica en Guadalajara. México



volúmenes de plantas pintadas y otro de muchos linajes de animales peregrinos, sin otros dos volúmenes que vinieron en esgenizos o pinturas pequeñas, que podrás ir sacados en grande con los demás, que serán por todos diez (11).

Con frecuencia, y durante su estancia en Nueva España, se lamenta de su precaria situación económica. Al mismo tiempo el Monarca insiste en su envío de material que tiene terminado, pero Hernández tiene miedo de que se extravíe su voluminosa documentación.

Había finalizado su permanencia en Nueva España y cuando se disponía a zarpar se desencadenó una terrible epidemia, el cocoliatle, Alonso López de las Hinojosas, en su obra *Suma y recopilación de chragia, con un arte para zarpar muy útil y provechosa* (México, 1578), describe con detalle la epidemia: *en el fin de Agosto de mil y quinientos septenta y seys años, se comenzó a sentir en esta ciudad de Méjico una muy terrible enfermedad, en la cual morían muchos de los indios naturales, y savido por el señor vissorey desta Nueva España, San Martín Enríquez, lo que passava acerca de esta enfermedad, y para satisfacerse de la verdad, envió de gobernador y alcaldes de los naturales y a un intérprete o nagratato de su casa* (12).

En la organización sanitaria para atajar la epidemia participó Hernández. Hasta que no estuvo controlada el protomédico no intentó regresar a la península, si bien hacía unos meses había enviado al Rey diez y seis anejos de libro al cuidado del general Diego de Maldonado que dirigía la flota que zarpó en Marzo de 1576. El material enviado venía con todas las medidas de seguridad custodiado en dos cajas de madera, cerradas con llave, *con muy buen recaudó y de manera que allá no se abran en manera alguna ni que en el camino se puedan desagavar* (13).

El viaje del Dr. Hernández que se inició en Sanlúcar de Barrameda en 1570, finalizó al cabo de siete años, en el otoño de 1577. El protomédico llegó a la costa con todo su material acumulado durante esos siete años: *Veintidós cuerpos de libros de más de los dieciseis que se enviaron* (14) ..

Sanlúcar de Barrameda, una vez más en la historia de América fue el puerto abierto al Atlántico de donde zarpó la primera expedición científica al Nuevo Mundo y de la que fue su máximo responsable una de las personas de más prestigio en la Corte de mediados del siglo XVI, el Dr. Francisco Hernández, médico personal del Rey Felipe II, cuya obra *La flora y la fauna de lejanas tierras de la Nueva España* comenzaba a conocerse en Europa.

(11) UNAM 1959, tomo II, roe I, pág. 389 (Ob: cit. pág. 185).

(12) Pág. 225. Epistolario n.º 10.

(13) Ob. cit. pág. 242.

(14) Pag. 275.